

CONVENCIONALES ANARQUICOS.

Ayer tuvimos la suerte de conversar breves momentos con uno de los políticos liberales de más talento e ingenio con que contó en épocas anteriores la representación de ese partido, y que hoy, retirado de la vida pública, va a poderse dar un placer bastante raro en las personalidades de su altura: ver su puebro en la Cámara ocupado por un hijo capaz de seguir su huella.

Hay un tema de actualidad- nos dijo - ustedes pueden hacer el paralelo entre las dos convenciones.

Por un lado seriedad, orden, acuerdo entre sus miembros. Por el otro, la anarquía más completa: aquello no era una Convención, sino una lucha de clases. Allí no se miraba el color político o las cualidades de los candidatos. Se gritaba únicamente: ¡Abajo la oligarquía! ¡Viva el candidato sin pergamino! ¡Fuera la aristocracia!

Los radicales desconfiaban de los demócratas y éstos los acusaban, a su vez, de "estar vendidos a la curia".

La asamblea recordaba la Convención Nacional francesa, pero no sus convencionales. Ya se hubiera querido contar entre sus miembros, un Marat, un Danton o siquiera un tartamudo Demoulin. Entre ellos había, a lo más, "robospierrots" como decía Alfonso Karr. Bastaba un apellido conocido para descalificar una persona.

-Sin embargo, al fin resultó elegido don Javier Figueroa.

-Porque algunos liberales amenazaron retirarse y hacer fracasar la Convención si el resto de sus miembros no cedía.....

-Pero- nos atrevimos a observar- también la candidatura del señor Edwards parecía ofrecer expectativas.....

-De ninguna manera. Figúrense ustedes a esos revolucionarios eligiendo a un banquero. El solo hecho de serlo bastaba para que lo llevaran al cadalso porque, entre los modernos sucesores de la montañani la guillotina ha hecho falta. Los liberales más respetables, Riesco, Bazcano, Barros, han caído víctimas de ella, y si Ismael Tocornal logró salvar fue porque pudo retirar a tiempo la cabeza.

El propio Javier Figueroa fue degollado el primer día.

-Pero, como, si hemos visto ayer no más al señor Figueroa con la cabeza muy en alto.....

Nuestro interlocutor, sin dar la menor muestra de asombro, agregó con una sonrisa indefinible.

-Es que a Javier se la pegaron.....

Hay ideas que obsesionan y en aquel momento habríamos sido capaces de afirmar que al pasar frente al candidato sentimos un penetrante olor a cola.

-Ya ven ustedes, continuó el distinguido entrevistado, que el tema que les enuncio se presta para un artículo.

La idea era seductora; pero, nada más difícil para un mal pintor que trasladar a la tela el boceto de un artista; y al escuchar la palabra fácil y amena, de nuestro interlocutor, estábamos seguros de no alcanzar a ser siquiera un modesto fonógrafo.